



¿El fin de la sociedad de expansión?

La crisis del coronavirus como símbolo de los límites de la colonización capitalista de la red de vida

Artículos originales: SOCIOLOGÍA

Recibido: 14/09/2020

Aprobado: 13/10/2020

Publicado: 05/02/2021

Georg Jochum

Technische Universität München, Departamento de Sociología

g.jochum@tum.de

RESUMEN

En este artículo se plantea que la pandemia del Covid-19, así como otras epidemias recientes, pueden interpretarse como efectos secundarios no deseados de la penetración expansiva de la civilización técnico-capitalista en las áreas naturales. La reconfiguración ,colonizadora' de la red ecológica de la vida y la reducción de la biodiversidad aumentan el riesgo de transmisión del virus de animales a humanos. Una revisión histórica muestra que procesos similares han acompañado siempre a la civilización humana y que la colonización de la naturaleza fue forzada a través del desarrollo de la sociedad de expansión moderna en el siglo XVI. La asociada conquista capitalista-técnica de la red de vida está experimentando actualmente una extensa crisis socio-ecológica. La falta de sostenibilidad de la sociedad de expansión moderna y su relación colonial con la naturaleza se hace evidente, como lo ejemplifica la crisis del coronavirus. Para evitar el aumento de tales crisis, es necesaria una transformación socio-ecológica, que esté conectada con el desarrollo de una relación poscolonial con la naturaleza, y que sea capaz de iniciar la transición hacia una sociedad de integración sostenible.

PALABRAS CLAVE: pandemia de coronavirus; red de vida; expansión colonizadora; sociedad de expansión; transformación socioecológica.

At the end of the expansive society? The corona crisis as a warning sign for the limits of the colonial appropriation of the web of life

ABSTRACT

The article argues that the coronavirus-pandemic and other recent epidemics can be interpreted as unintended side effects of the expansive penetration of technical-capitalist civilization into natural areas. The ,colonizing' reconfiguration of the ecological web of life and the reduction in biodiversity increase the risk of viruses being transmitted from animals to humans. A historical review makes it clear that similar processes have accompanied human civilization history and that the colonization of nature has been accelerated since the modern expanding society developed in the 16th century. The associated capitalist-technical appropriation of the web of life is currently experiencing a comprehensive social-ecological crisis. The corona crisis also exemplifies the unsustainability of the modern expanding society and its colonial relationship with nature. In order to avoid the increase in such crises, a social-ecological transformation is necessary, which is connected with the development of a post-colonial relationship with nature and initiates the transition to a sustainable integration- society.

KEYWORDS: Coronavirus pandemic; web of life; capitalist appropriation; expansive society; socio-ecological transformation.

El debate sociológico sobre el coronavirus se centra actualmente en las consecuencias sociales de la crisis provocada por el Covid-19. El surgimiento de la pandemia, por otro lado, se ve menos como un problema de atención de las Ciencias Sociales. En contraste con esta perspectiva se muestra a continuación, que la pandemia del coronavirus y otras epidemias recientes, pueden interpretarse como las consecuencias de la colonización capitalista de la naturaleza por parte de la civilización tecnocientífica moderna. El Covid-19 puede verse como un paradigma para la no sostenibilidad de la sociedad de expansión moderna y su relación imperial con la naturaleza, lo que lleva a una crisis socioecológica. El aumento de crisis similares en el futuro solo puede evitarse superando la dinámica de expansión moderna y haciendo la transición a una relación integradora y poscolonial con la naturaleza.

Este punto de vista puede parecer exagerado si se considera que el inicio de la crisis del Covid-19 se inició a la transmisión de este patógeno del murciélago al ser humano es probablemente al comienzo de la crisis del coronavirus. A primera vista, la pandemia Sars-CoV-2 parece ser un desastre natural que irrumpe en la civilización técnica moderna desde el exterior y, al mismo tiempo, se espera que pueda superarse con un mayor dominio tecnológico de la naturaleza.

Una mirada más cercana revela que esta explicación es demasiado simple. Los estudios realizados por científicos del ecosistema dejan en claro que la expansión de zonas cultivadas y la reducción asociada de hábitats naturales y de la biodiversidad contribuyen a los cambios en el comportamiento de los animales salvajes. La eliminación de barreras entre humanos y estos animales aumentan la probabilidad de transmisión de enfermedades pandémicas (Settele/Spangenberg 2020).

Los investigadores de la biodiversidad han señalado durante años que la destrucción de los ecosistemas y de la biodiversidad aumenta los riesgos epidemiológicos. Por ejemplo, en su informe del año 2019 la *Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas* (IPBES) ha advertido que el aumento de enfermedades zoonóticas está poniendo en peligro la salud humana: «Muchas de las contribuciones de la naturaleza a las personas son esenciales para la salud humana, por lo que su declive plantea amenazas para una bue-

na calidad de vida. [...] Las enfermedades zoonóticas son una amenaza importante para la salud humana [...] Las enfermedades infecciosas emergentes en la fauna y flora silvestres, los animales domésticos, las plantas o las personas pueden verse agravadas por actividades humanas como el desmonte y la fragmentación del hábitat.» (IPBES 2019a, 13)

Las nuevas pandemias, como el coronavirus, deben entenderse en el contexto de la reducción acelerada de la biodiversidad. Las causas exactas de la transmisión de Covid-19 aún se desconocen; sin embargo, respecto de otras pandemias como el ébola, se afirma con seguridad que el avance de las personas hacia áreas no utilizadas anteriormente contribuyó a la propagación del virus (Wallace et al. 2016). Se podrían suceder pandemias similares, mientras no haya un cambio social y económico. Esto puede significar que estamos enfrentando no solo una era de cambio climático, sino también una era de pandemias. Por lo tanto, la crisis del Covid-19 es, en este sentido, paradigmática. Los riesgos de pandemia deben ser vistos como un signo de la «sociedad de riesgo» (Beck 1998) cuyos efectos secundarios ecológicos ahora tienen un impacto negativo en las personas.

Sars-CoV-2 y la destrucción de la red de la vida

La pérdida de biodiversidad y la destrucción de la red de vida es, por lo tanto, una amenaza fundamental para el futuro de la humanidad y de la vida en general; cuya importancia es comparable al cambio climático. Por lo tanto, el informe IPBES debería recibir mayor atención, pues de acuerdo al texto las actividades humanas conducen a que alrededor del 25% de todas las especies de animales y plantas ahora «están en peligro de extinción a nivel mundial como resultado de las acciones de los seres humanos» (IPBES 2019a, 4). La pérdida de la biodiversidad no es solo problemática desde una perspectiva biocéntrica. También amenaza el futuro humano, como lo enfatiza Sandra Díaz, una autora principal del informe: «Biodiversity and nature's contributions to people are our common heritage and humanity's most important life-supporting 'safety net'. But our safety net is stretched almost to breaking point.» (UNEP 2019) Como resultado de la influencia humana, esta red se destruye, cuestión que es reafirmada por Josef Settele,



otro copresidente de la IPBES: «Los ecosistemas, las especies, la población salvaje, las variedades locales y las razas de plantas y animales domésticos se están reduciendo, deteriorando o desapareciendo. La esencial e interconectada *red de vida* en la Tierra se retrae y cada vez está más desgastada. [...] Esa pérdida es la consecuencia directa de la actividad humana y constituye una amenaza directa para el bienestar humano en todas las regiones del mundo.» (El País 2020)

Esto deteriora drásticamente la capacidad de los ecosistemas para brindar los servicios a las personas. La crisis de Covid-19 también se puede entender bajo este contexto: «Mantener intacto los ecosistemas y su biodiversidad típica puede reducir generalmente la incidencia de enfermedades infecciosas. Los seres humanos dependemos de ecosistemas diversos y funcionales. Con la destrucción de los ecosistemas, también estamos destruyendo nuestro sustento, como muestra la epidemia del coronavirus.» (Settele 2020a). Por tanto, la propagación del Sars-CoV-2 se puede observar como consecuencia de las intervenciones humanas en la naturaleza, como Settele, Díaz et al. aclaran: «Hay una sola especie responsable de la pandemia de Covid-19: nosotros. Al igual que ocurre con las crisis climática y de diversidad biológica, las últimas pandemias son consecuencia directa de la actividad humana, en particular, de nuestros sistemas financieros y económicos mundiales, que se basan en un paradigma que premia el crecimiento económico a cualquier precio.» (Settele et al. 2020)

También el informe actual de WWF *Covid 19: Llamado urgente para proteger a las personas y la naturaleza* (WWF 2020a) afirma: «La ruptura del vínculo entre los seres humanos y la naturaleza tiene un costo. [...] Nuevas enfermedades zoonóticas están surgiendo a un ritmo alarmante. La crisis de salud del Covid-19 confirma cómo las personas y la naturaleza están interconectadas, y cómo nuestro impacto negativo en el mundo natural aumenta el riesgo de nuevas pandemias [...] los impulsores clave del surgimiento de enfermedades zoonóticas son el cambio en el uso del suelo, la expansión e intensificación de la agricultura y la ganadería, y el consumo de vida silvestre de alto riesgo.» (ibíd., 3) Las empresas e industrias están obligadas a «efectuar acciones creíbles para disminuir la huella ambiental de las cadenas de suministro de alimentos, incluida la promoción de una producción sostenible» (ibíd.). Sin embargo, no existe en este in-

forme una crítica fundamental a la economía capitalista ni a su dinámica de expansión y crecimiento.

Mucho más crítico es el análisis realizado por el biólogo evolutivo Wallace, quien argumenta en una entrevista que «el aumento de la incidencia de los virus está estrechamente vinculado a la producción de alimentos y a la rentabilidad de las empresas multinacionales» (Wallace 2020). Según su razonamiento, «la agricultura dirigida por el capital que reemplaza a las ecologías más naturales ofrece los medios exactos por los cuales los patógenos pueden evolucionar hacia los fenotipos más virulentos e infecciosos. No se podría diseñar un mejor sistema para criar enfermedades mortales.» (ibíd.). No es solo la posición especial del hombre en la red de la vida en general lo que debe reflejarse frente a la crisis del coronavirus, sino que debe considerarse también con mayor énfasis que el papel que cumple el capitalismo en el ecosistema.

Se pone en discusión plantea la problemática de los déficits de la economía actual, en particular sus destructivas consecuencias ecológicas. El concepto de *World-Ecology* de Jason Moore proporciona una explicación histórica y sociológicamente sólida. En *Capitalism in the Web of Life* (Moore 2015) y otros escritos realiza, con un enfoque en la apropiación del trabajo, un análisis detallado de la relación entre la economía capitalista y los procesos naturales: «Capitalism in the Web of Life is about how the mosaic of relations that we call capitalism work through nature; and how nature works through that more limited zone, capitalism.» (ibd., 1). Sobre la base de un concepto de trabajo ampliado, Moore no solo analiza la explotación del trabajo asalariado, sino también el trabajo 'barato' y no remunerado realizado por las mujeres, el trabajo no asalariado en las colonias y también el 'trabajo' que realiza la naturaleza - aquí sus análisis son similares al enfoque de la colonialidad de la modernidad (Quijano 1992) y los enfoques ecofeministas: «The appropriation [...] of the unpaid work of 'woman, nature and colonies' is the fundamental condition of the exploitation of labor power in the commodity system. You can't have one without the other. When we talk of cheap work, then, we're getting at the ways that capitalism sets in motion not just human work and not just agriculture and resources – but how they fit together, and the relation that bind human and extrahuman work at every turn.» (Patel/Moore 2018, 95) Con respecto a la explotación del

trabajo de la naturaleza, postula que la «law of Cheap Nature» está relacionada con «radically expansive, and relentlessly innovative quest to turn the work/energy of the biosphere into capital» (ibíd., 14).

A continuación, se utilizará este enfoque y su concepto de trabajo post-antropocéntrico para interpretar la crisis del coronavirus de una manera humano-ecológica: La red ecológica de la vida debe entenderse como un sistema complejo de (re-)producción en el que el hombre interviene. Como resultado, los seres humanos no solo adoptan el trabajo de la naturaleza, sino que al mismo tiempo, excluyen y destruyen ciertas formas de vida y su 'trabajo' y, por lo tanto, reconfiguran la red de la vida de una manera problemática. El aumento del riesgo de pandemia es un efecto no deseada de esta reorganización, que ahora está afectando a la sociedad.

Para comprender esta dialéctica negativa de la sociedad moderna del riesgo es necesario un análisis del cambio histórico de la posición que el hombre ocupa en la red de la vida. A continuación, se presentará una breve reseña historia de la transformación en la relación humana con la naturaleza, con especial énfasis en los efectos de la colonización de la naturaleza en el orden ecológico, así como los riesgos de pandemias asociadas.

Los seres humanos en la red de la vida

En el curso de la evolución, se desarrollaron ecosistemas complejos, en los que las diferentes especies ocuparon nichos ecológicos específicos. Para su supervivencia, los seres vivos dependen del funcionamiento del sistema en general y de un cierto nivel de biodiversidad en el sistema. En estas «biocenosis», es decir en la «red de vida» formada por comunidades de plantas y animales en los ecosistemas, está cada «especie [...] con muchas otras especies en una red de relaciones o red alimentaria» (Settele 2020b). Además de los llamados 'productores', es decir plantas capaces de fotosíntesis, también hay en la pirámide alimenticia 'consumidores', tal como lo son los animales. Estas redes están actualmente amenazadas por la destrucción de la biodiversidad, y son los seres humanos «a nivel local y global, el factor principal que ponen en peligro la interacción de las especies y, por lo tanto, las redes de la vida» (ibíd.). Con este fenómeno, un proceso de reconfiguración de la red de la vida está

alcanzando un clímax amenazante, cuyo comienzo ya se puede ver en la historia humana temprana.

Los hallazgos arqueológicos dejan en claro que los humanos cambiaron su entorno muy pronto y probablemente también contribuyeron al exterminio de varios animales. Desde una perspectiva ecológica, el antropoceno comienza en la pleistocena tarde (IPBES 2019b, 37). Durante este período, y como parte de una «expansión humana global» (ibíd., 37), los seres humanos comenzaron a cambiar la mayoría de los paisajes de la tierra. El acaparamiento de tierras del planeta ha tenido un profundo impacto en el medio ambiente. Además del cambio climático y otros factores naturales, las acciones humanas también contribuyeron a la extinción de partes importantes de la megafauna. La desaparición de grandes herbívoros y depredadores a su vez afectó dramáticamente la estructura del ecosistema y con ello los seres humanos empezaron a influir en la red de la vida (ibíd., 37).

Otro cambio decisivo en la relación social con la naturaleza tuvo lugar durante la transición de las culturas de cazadores y recolectores a las culturas agrícolas del Neolítico. La «colonización de la naturaleza» por el «trabajo de colonización» (Fischer-Kowalski et al. 1997: 161) es un intento de cambiar los procesos naturales para que tomen una forma que sea útil para los humanos: «Las intervenciones de colonización transforman los sistemas naturales en colonias sociales» (ibíd., 129) La fuerza laboral de la naturaleza viva es apropiada sistemáticamente por el ser humano. Asociado con esto había una distinción «entre la naturaleza que no está colonizada y las partes de la naturaleza que están sujetas a intervenciones de colonización» (ibíd., 162). Aquellos seres vivos que son vistos como inútiles o dañinos desde una perspectiva antropocéntrica son combatidos y mantenidos alejados de la tierra utilizada. Estas intervenciones llevaron a cambios de largo alcance en la red de la vida. La introducción de la agricultura condujo a la aparición de nuevos paisajes de producción, que se asociaron en particular con los cambios significativos en la cobertura del suelo, debido a la pérdida de bosques. La tierra para la agricultura y los pastizales para animales se obtuvieron a través de la deforestación (IPBES 2019b, 37).

La transición a la agricultura y a la cría de animales también se asoció con la aparición de nuevas



enfermedades epidémicas. El aumento de cercanía entre humanos y animales contribuyó a un mayor riesgo de zoonosis. Además, la estrecha y permanente coexistencia de las personas también trajo como consecuencia la propagación más rápida de las enfermedades (Choonara 2020). Por lo tanto, no es sorprendente que las regiones en las que la agricultura se asoció con el desarrollo de las primeras culturas urbanas (por ejemplo, Mesopotamia, la región del Ganges y China) también fueron origen de las primeras enfermedades epidémicas como el sarampión, la viruela y la peste. La expansión de las rutas comerciales, así como las campañas de guerra condujeron a una difusión más rápida de las enfermedades. La peste bubónica, que presumiblemente tiene su origen en China, se extendió a Europa a través de la ruta de la seda (ibíd.). Con la expansión europea se produce una mayor propagación de estos patógenos: la globalización colonial temprana también trajo consigo una globalización de enfermedades. Además de la crueldad de los colonizadores europeos, la introducción de nuevas enfermedades fue el principal motivo de la drástica aniquilación de los nativos americanos: «La viruela, junto con las paperas y el sarampión, se fusionaron con el brutal establecimiento del dominio colonial» (ibíd.). En México, las epidemias eliminaron el 90 por ciento de la población. La población indígena del Perú disminuyó a alrededor de siete millones de personas (ibíd.).

El surgimiento de la sociedad de expansión moderna

Junto con la expansión colonial europea, también se constituye la sociedad de expansión moderna. La ampliación de las fronteras del viejo mundo y el descubrimiento de nuevos mundos se asoció a una expansión del poder colonial de Occidente. Esta transición a la sociedad de expansión tuvo su formulación programática en el reemplazo del lema limitante *Non Plus Ultra* al lema expansivo *Plus Ultra*, que el primer gobernante global Karl V. 1516 eligió como el principio rector imperial (Jochum 2017a, 122; 2017b, 248-266).

Los trabajos de los autores del grupo modernidad/colonialidad han dejado claro que las estructuras básicas centrales de las sociedades capitalistas modernas

se han desarrollado en conexión con la apropiación colonial de las personas y de la naturaleza. El trabajo 'barato' de los pueblos no europeos fue incorporado al sistema mundial. Se constituyó una «colonialidad del poder» (Quijano 2014), que venía acompañada con el establecimiento de un orden del trabajo racial: „Las nuevas identidades históricas producidas sobre la base de la idea de raza, fueron asociadas a la naturaleza de los roles y lugares en la nueva estructura global de control del trabajo. Así, ambos elementos, raza y división del trabajo, quedaron estructuralmente asociados y reforzándose mutuamente [...] De ese modo se impuso una sistemática división racial del trabajo.» (ibíd., p. 781)

Se desarrollaría a continuación en el sistema mundial un orden sumamente jerárquico para controlar el trabajo, caracterizado por el hecho de que las fuerzas de trabajo en las periferias, específicamente en las colonias, ocuparon una posición inferior en este orden económico colonial. Paralelamente las formas de trabajo no mercantiles fueron marginadas y subordinadas.

Esta «colonialidad del trabajo» (Marañón 2017; Jochum 2017c) está ligada a una «colonialidad de la naturaleza» (Alimonda 2011, p. 21), particularmente como resultado del establecimiento de monocultivos orientados a la exportación. Este nuevo nivel de apropiación del 'trabajo barato' de la naturaleza tuvo consecuencias ecológicas de gran alcance: «En el caso americano, la naturaleza fue subvalorada a tal punto que los colonizadores destruyeron su valiosa biodiversidad, para implantar monocultivos de especies exóticas para exportación.» (ibíd., 48)

La expansión europea fue de este modo el comienzo de una nueva etapa en la reconfiguración de la red de la vida humana. No fue solo una explotación del trabajo de la naturaleza, sino que también comenzó a reducir y cambiar la biodiversidad como resultado de la transformación de los ecosistemas naturales y los sistemas agrícolas tradicionales como lo deja claro el IPBES: «European colonialism from 1500 to early 1800s fundamentally transformed pre-existing indigenous cultural landscapes, with deforestation for monocrop plantations and the spread of invasive alien species. Populations of fur animals, fishes and whales were overexploited for the new global market. Spread of global commerce mostly from Europe, together with the spread of the European naturalistic

worldview, had a huge impact on local human-nature relations and hence on land use.» (IPBES 2019b, 38)

Este fue el preludio del drástico aumento de la tasa de extinción en la era moderna. La sociedad de expansión colonial, por lo tanto, también se constituyó como una sociedad de extinción con respecto a sus efectos en la red de la vida (ver Figura 1).

A principios del siglo XVII, el científico inglés Francis Bacon adaptó la lógica expansiva y colonial del Plus Ultra y formuló en su utopía *New Atlantis* el proyecto antropocéntrico de una „expansión de los límites del imperio humano (enlarging of the bounds of *Human Empire*)« (Bacon 1862, 398), a través de un creciente dominio tecnocientífico de la naturaleza. El objetivo de esta «colonialidad tecnocientífica» (Jochum 2017a) era, en particular, la apropiación de la naturaleza no animada. Este programa puede verse como un origen central de la sociedad industrial moderna (Jochum 2017b, 315-393). Como resultado del éxito de la utopía de Bacon comenzó en Inglaterra, junto con el uso creciente del ‘trabajo’ de las energías fósiles y del proletariado, el surgimiento del mundo de las máquinas de la sociedad industrial. Las redes socio-técnicas colonizaron y suplantaron cada vez más la red de la vida.

Con el triunfo del capitalismo, debido a la «tendencia expansiva del capital» (Luxemburg 2017: 95), la expansión se convirtió en un principio inherente al sistema mundial moderno. Porque, como sostiene Luxemburg, el sistema capitalista se basa en la adquisición de áreas no incluidas previamente en el proceso de mercantilización capitalista para superar las crisis de acumulación: «De aquí que el capitalismo considere, como una cuestión vital, la apropiación violenta de los medios de producción más importantes de los países coloniales. Pero como las organizaciones sociales primitivas de los indígenas son el muro más fuerte de la sociedad y la base de su existencia material, el método inicial del capital es la destrucción y aniquilamiento sistemáticos de las organizaciones sociales no capitalistas con que tropieza en su expansión. Aquí no se trata ya de la acumulación primitiva, sino de una continuación del proceso hasta el día de hoy. Toda nueva expansión colonial va acompañada, naturalmente, de esta guerra tenaz del capital contra las formas sociales y económicas de los naturales, así como de la apropiación violenta de sus medios de producción y de sus trabajadores.» (ibíd., 180)

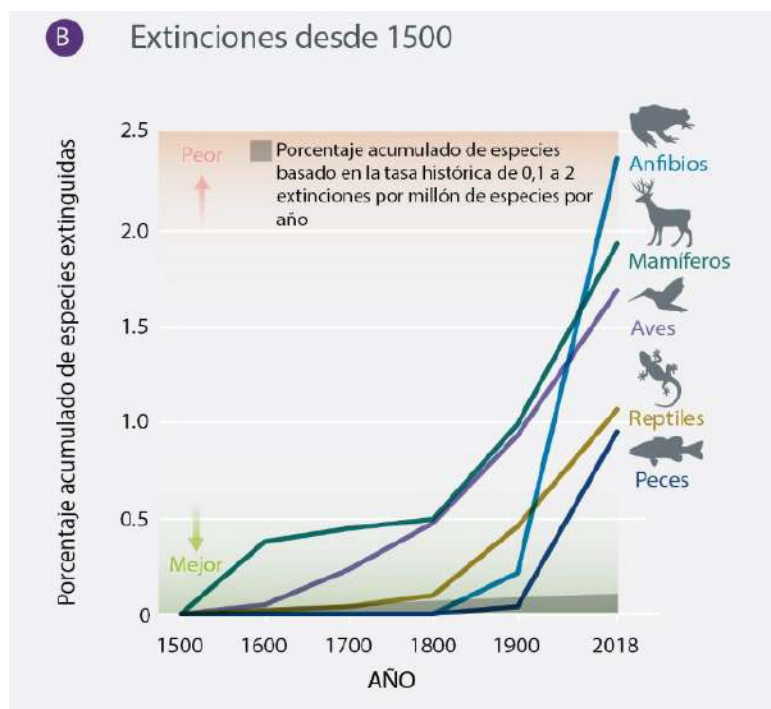


Figura 1: Extinción en animales desde 1500 (IPBES 2019a, 17)

Luxemburgo escribió este análisis en 1912 durante la época del imperialismo. Ella creía que debido a las «contradicciones del esquema de la reproducción ampliada» (ibíd., 158) y en particular la contradicción entre la tendencia expansionista del capitalismo y una disponibilidad limitada de nuevas áreas que pueden ser colonizadas, el sistema colapsaría y se produciría la transición al socialismo: «El capitalismo es la primera forma económica con capacidad de desarrollo mundial. Una forma que tiende a extenderse por todo el ámbito de la Tierra y a eliminar a todas las otras formas económicas; que no tolera la coexistencia de ninguna otra. Pero es también la primera que no puede existir sola, sin otras formas económicas de qué alimentarse, y que al mismo tiempo que tiene la tendencia a convertirse en forma única, fracasa por la incapacidad interna de su desarrollo. Es una contradicción histórica viva en sí misma. [...] A una cierta altura de la evolución, esta contradicción sólo podrá resolverse por la aplicación de los principios del socialismo.» (ibíd., 232)

El desarrollo histórico posterior pareció darle razón a la tesis de Luxemburg. Durante la Primera Guerra Mundial, la violencia destructiva del imperialismo europeo terminó convirtiéndose en auto-destrucción. Sin embargo, el capitalismo debería, no



obstante, lograr consolidarse y abrir nuevas áreas de acumulación una y otra vez. Y hasta el día de hoy, la acumulación de capital está indisolublemente ligada al «Landnahme», es decir, a la ‘expansión colonizadora’, que se asocia principalmente con la adquisición de las fuerzas de trabajo humano y no-humano.¹

Tiene, por lo tanto, sentido establecer un vínculo entre las consideraciones sobre la Landnahme/expansión colonizadora con la teoría de la «colonialidad del poder» (Quijano 2014), así como con los enfoques ecofeministas (Mies/Shiva 2016) y los conceptos de *World ecology* (Moore 2015). Se puede decir que el principio de ‘expansión colonizadora’ se asocia principalmente a una ‘apropiación colonial del trabajo’, tanto a través del aumento del uso del trabajo asalariado mercantilizado, como también y sobre todo a través de la creciente explotación del trabajo humano no remunerado y el trabajo que realiza la naturaleza.

Se hicieron ciertos cambios en las formas de explotación durante la transición desde el sistema mundial colonial temprano a la sociedad de trabajo fordista y luego a la sociedad de trabajo posfordista. Sin embargo, la estructura general y la lógica de la expansión colonial no cambiaron mucho. Hasta el día de hoy, la sociedad moderna de expansión y crecimiento es absolutamente dependiente de la expansión de las fronteras del poder imperial, la explotación del nuevo trabajo humano y no-humano, y de la apropiación de los potenciales de la naturaleza no utilizados anteriormente. Los principios de la sociedad de expansión colonial-imperial no han sido superados de ninguna manera; sino que han surgido numerosas nuevas ‘fronteras’ de la expansión colonial. Por ejemplo, el aumento del *Land-Grabbing*, es decir el acaparamiento de tierras, se puede observar en todo el mundo, cuestión que no es fundamentalmente

diferente al acaparamiento de tierras que comenzó en la época colonial temprana. Esto también se evidencia en América Latina. Como señala Alimonda, «las características de la colonialidad de la naturaleza americana, [...] continúa repitiéndose en el siglo XXI, con la expansión de los monocultivos de soja y agrocombustibles» (Alimonda 2011, 20). Este proceso se está radicalizando actualmente con el avance de la frontera agroindustrial en la región amazónica y el acaparamiento de los bosques en el sur de Chile.

¿El fin de la sociedad de expansión?

En las últimas décadas, sin embargo, se han reconocido los límites ecológicos de la expansión colonial capitalista y con ello también los límites del proyecto euro-, antro- y capitalocéntrico de moderna que busca ampliar los límites del imperio humano. El artículo «Planetary Boundaries» (Rockström et al., 2009) establece: «We propose a new approach to global sustainability in which we define planetary boundaries within which we expect that humanity can operate safely. Transgressing one or more planetary boundaries may be deleterious or even catastrophic due to the risk of crossing thresholds that will trigger non-linear, abrupt environmental change within continental- to planetary-scale systems.» (Rockström et al. 2009, 32). En relación a la biodiversidad, el ciclo del nitrógeno y el cambio climático, ya se ha diagnosticado que se ha superado el ‘non plus ultra’ de los umbrales críticos. Parece que el modo de producción capitalista «destruye en el curso de su exitosa expansión [...] lo que necesita para su reproducción ampliada» (Dörre 2019, 6), lo que revela una «paradoja de la expansión» (ibíd., 16).

El cambio climático es el principal tema de discusión más controversiales entre los problemas ecológicos, mientras que al problema de la pérdida de la biodiversidad todavía no se le ha asignado la misma importancia. La crisis del coronavirus podría llevar a un cambio en la percepción del problema de la disminución drástica de la biodiversidad y el riesgo asociado a la destrucción de la red ecológica de la vida.

A primera vista parece incorrecto vincular la actual pandemia del coronavirus al proceso general de expansión de los límites de la sociedad de expansión moderna. Se presume que la pandemia probable-

1 En los debates de las ciencias sociales, especialmente en Alemania, las ideas de Luxemburgo fueron retomadas y teóricamente desarrolladas bajo el término «Landnahme» (vease Dörre 2018). El concepto de «Landnahme», que no se encuentra literalmente en los escritos alemanes del Luxemburgo, se puede traducir en español como «apropiación de tierras» o «toma de tierra». Sin embargo, Luxemburgo no refiere solo a la apropiación colonial de la tierra, sino también a la apropiación de la fuerza laboral de trabajadores y la creación de nuevos mercados de venta. Luxemburgo usa los términos «expansión colonial» (Luxemburg 2017: 180) y «expansión colonial capitalista» (ibíd. 2017: 115). Por lo tanto, en esta contribución utilizaré los términos «expansión capitalista» (Cuevas Valenzuela et al. 2018), «expansión colonizadora» (Rojas 2018, 150) y «colonización capitalista» (Dörre 2009), que se utilizan en los textos en español para traducir «(kapitalistische) Landnahme».

mente se originó en un mercado chino de venta de animales salvajes, las especies del origen de contagio fueron murciélagos salvajes. Algunos atribuyen la transmisión del virus a prácticas alimentarias aparentemente ‘bárbaras’, cuestión que no parece estar relacionada con la expansión de la cultura y la economía occidental.

Sin embargo, se puede observar con más atención, que existe una conexión entre esta pandemia y las formas de cómo se relaciona la sociedad moderna con la naturaleza. Los virus no se transmitieron directamente de murciélagos a humanos en el mercado. Más bien, se supone que el virus ha evolucionado a lo largo de una cadena de huéspedes intermediarios. También se puede suponer que el comercio ilegal e incontrolado de vida silvestre, que ha aumentado en los últimos años, juega un papel fundamental en la transmisión del Covid-19 (Spangenberg 2020, 4). El riesgo de zoonosis también aumenta debido al daño que sufren los ecosistemas y la invasión humana en áreas previamente no utilizadas, situación que está relacionada con el aumento del acaparamiento de tierras: «El problema no es con los murciélagos y otros animales salvajes, sino con la manera de cómo tratamos la naturaleza: Si arrinconamos al mundo animal esto conduce a un mayor contacto directo, y por consiguiente las transmisiones ocurren con más frecuencia». (ibíd., 4)

La destrucción y fragmentación de los hábitats naturales por parte de los seres humanos aumentan el riesgo de transmisión de patógenos a los seres humanos, que provienen de las poblaciones silvestres. Las mayores amenazas zoonóticas surgen donde las áreas naturales se han convertido en tierras de cultivo, pastos y áreas urbanas (Ostfeld/Keasing 2020, 347). Existe una tendencia a extinguir aquellas especies que tienen menor riesgo de transmitir enfermedades pandémicas y promover la propagación de especies con alto riesgo de zoonosis: «As humans diminish biodiversity by cutting down forests and building more infrastructure, they're increasing the risk of pandemics of diseases such as Covid-19. [...] When some species are going extinct, those that tend to survive and thrive — rats and bats, for instance — are more likely to host potentially dangerous pathogens that can make the jump to humans.» (Tollefson 2020, 175).

Incluso tomando en cuenta que las causas del surgimiento de nuevas epidemias aún no están completamente aclaradas, es incuestionable afirmar en general, que las nuevas etapas de apropiación de la naturaleza ‘colonial’ aumentan los riesgos de pandemia. La difusión del modelo industrial y capitalista de la agricultura, especialmente en la ganadería, juega un papel central en la evolución y propagación de los virus, como aclara Wallace: «El capital está encabezando la apropiación de tierras en los últimos bosques primarios y tierras agrícolas de pequeños propietarios en todo el mundo. Estas inversiones impulsan la deforestación y el desarrollo que llevan a la aparición de enfermedades.» (Wallace 2020). Al unificar la diversidad de la vida en las áreas terrestres ‘colonizadas’, los patógenos previamente atrapados pueden propagarse a los animales domésticos y las comunidades humanas. Este proceso es acelerado por la capitalización e industrialización de la agricultura, por lo que «en este momento no hay patógenos que estén por fuera de la circulación del capital» (Wallace 2020). La globalización económica de las últimas décadas y el aumento del tráfico de viajeros son factores adicionales del origen de la rápida propagación del virus.

La expansión de las redes socio-técnicas organizadas capitalísticamente y su expansión en la red de la vida se enfrenta ahora a una crisis porque el «capital supposes infinite expansion within a finite web of life» (Patel/Moore 2018, 27). Sin embargo, esta lógica de expansión ya no se puede mantener, ya que hoy se han alcanzado todos los límites naturales.

Con respecto al Covid-19 y las otras nuevas enfermedades provocadas por zoonosis que han ido aumentando en los últimos años (ver figura 2), se puede hablar de una doble crisis del principio de la expansión colonizadora.

Por un lado, el avance capitalista sobre la naturaleza salvaje y la reducción de la diversidad de especies, aumenta la probabilidad de zoonosis, ya que se reducen las barreras que impiden la transmisión. Ciertos servicios ecosistémicos de la red de la vida y, por lo tanto, los trabajos no remunerados de la naturaleza ya no pueden realizarse. Por otro lado, aumenta dentro de la zona cultivada la probabilidad de que el virus evolucione y se propague. Esto implica una reconfiguración de la ‘zona fronteriza’ entre la cultura técnica y la naturaleza: Cada nueva expansión de la ‘frontera colonial’ del *Human Empire* aumenta las

FIGURE 2: THE CUMULATIVE DISCOVERY OF VIRUS SPECIES KNOWN TO INFECT PEOPLE

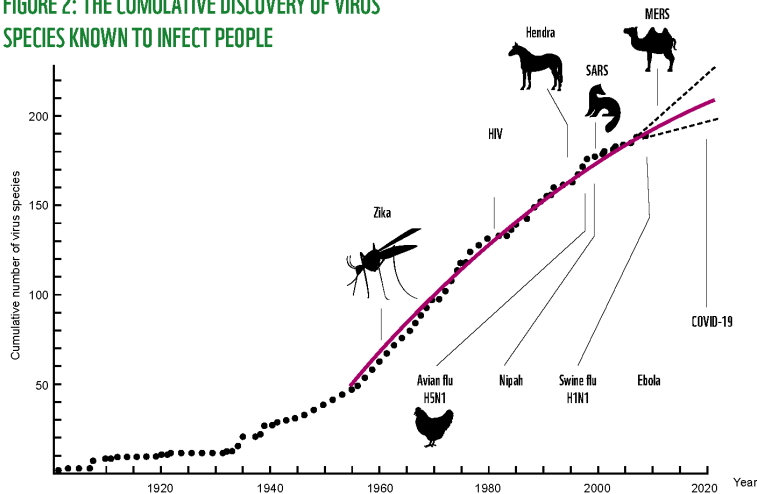


Figura 2: Nuevas enfermedades víricas epidémicas (WWF 2020b, 11)

posibilidades de que elementos amenazantes de la naturaleza también penetren desde el exterior. Los espacios híbridos y las fronteras entre naturaleza y cultura se convierten en zonas de riesgo, donde las zoonosis, entre otras amenazas ecológicas, son cada vez más probables.

Esto está en contradicción con el principio de expansión colonial capitalista, dado que en la era moderna los centros del sistema mundial tenían control sobre las áreas fronterizas periféricas. Sobre la base de la «colonialidad del poder» (Quijano 2014), se abrieron fronteras de manera controlada, se expandieron las redes y se aceleraron las interacciones, con el fin de ganar valor agregado mediante la apropiación de obra barata de la naturaleza y de las personas. Al mismo tiempo, se externalizaron los efectos secundarios y los costos de apropiación relacionados.

Actualmente se está haciendo evidente sin embargo, que la sociedad de expansión, que también es una «sociedad de externalización» (Lessenich 2017), está cada vez más atrapada en sus propios efectos y se ve confrontada con sus externalidades negativas. La externalización de las consecuencias de la dominación de la naturaleza ya no funciona, tal como lo ha dejado claro el Covid-19 en la actualidad. La tesis de Luxemburg, de que la «expansión colonial capitalista» (Luxemburg 1917, 115) está condenada al fracaso por la contradicción entre la compulsión por expandirse y los límites de las posibilidades de colonización, parece confirmarse ahora. Dadas las causas ambientales y el impacto social de Covid-19, tiene sentido

hoy en día argumentar que «la pandemia es parte del proceso que Aníbal Quijano denomina ‘crisis raigal de la colonialidad global del poder’ [...], [porque] después de más de 500 años, desde la conquista de América, probablemente el sistema moderno estaría llegando a sus límites, al acrecentar la destrucción de la naturaleza y agudizar una concentración de la riqueza y desigualdades que amenazan las formas de vida en la Tierra.» (Mejía 2020, 108).

Esto significa que la crisis del coronavirus, junto con las ya reconocibles consecuencias del cambio climático, puede verse como una señal del fin de la sociedad de expansión moderna.

¿En camino hacia una relación poscolonial con la naturaleza en la sociedad de integración?

Frente a las crisis socioecológicas actuales, debe problematizarse el principio de la expansión colonizadora de la era moderna. Porque esto compromete la sostenibilidad de la base natural del trabajo y la vida de las personas (y también de la naturaleza no humana). Es necesario redefinir la posición de los humanos y sus sistemas socio-técnicos en la red de la vida.

En este sentido, Settele afirma con respecto al virus Sars-CoV-2: «Los seres humanos dependemos de ecosistemas diversos y funcionales. Con la destrucción de los ecosistemas, también estamos destruyendo nuestros medios de vida, como muestra la epidemia del coronavirus. Es por eso que debemos trabajar juntos para lograr un cambio transformador en nuestra sociedad para proteger nuestros medios de vida. [...] Se trata nada menos que de una reorganización fundamental de todo el sistema a través de factores tecnológicos, económicos y sociales, incluidos paradigmas, metas y valores.» (BMU 2020)

Además de las medidas inmediatas para combatir la pandemia, es necesaria una profunda reconfiguración de la relación entre sociedad y naturaleza. Esto resulta aún más importante, cuando se toman en cuenta los problemas de los límites de la expansión capitalista y la apropiación colonial del trabajo de la naturaleza, pues éstas se hacen evidentes no solo en relación con los riesgos de pandemia, sino también en muchas otras áreas, como la erosión del suelo y el cambio climático.

Es necesaria una transición a una sociedad de integración que logro desarrollar una relación poscolonial con la naturaleza. El objetivo debe ser la superación de la relación antropocéntrica y colonial con la naturaleza, que sólo tiene como objetivo transformar la red de la vida según las pautas y propósitos del ser humano. El trabajo de la naturaleza ya no debe ser apropiado y explotado como mano de obra barata, sino más bien fomentar el desarrollo de una relación cooperativa con la naturaleza. En este sentido, Raworth también aboga por una redefinición de la economía, cuyo objetivo debería ser «act in service to human prosperity in a flourishing web of life.» (Raworth 2017, 138)

En otras palabras, es necesario integrar las redes socio-técnicas y económicas en la red de la vida. Una sociedad de integración, que sustituya la sociedad de expansión, acepta los límites de la expansión colonizadora del sistema técnico-capitalista y reconoce que se debe respetar la lógica intrínseca de los ecosistemas. Asume la responsabilidad de la protección de la capacidad de reproducción de la naturaleza y, por lo tanto, garantiza que los cimientos naturales del sistema social se conserven de manera sostenible.

Hay que luchar por un cambio «desde la Colonialidad del Trabajo hacia el Trabajo Sustentable» (Cárdenas et al. 2017). Y esta transformación debe basarse en una comprensión amplia del «trabajo sustentable» (Jochum et al. 2019), que esté vinculada a la idea de que la sostenibilidad del trabajo humano solo es posible si se garantiza la sostenibilidad del trabajo reproductivo de la naturaleza viva.

Referencias bibliográficas

- ALIMONADA, H. (2011), «La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología política Latinoamericana» En: Alimonada, H. [Ed.]: *La Naturaleza colonizada*, Buenos Aires: CLACSO, pp. 21-58.
- BACON, F. (1862), *New Atlantis* (primero 1627). En: *The Works of Francis Bacon* Volume 5. London: Longman, pp. 347-413.
- BECK, Ulrich (1998), *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- BMU (2020), *Weltweiter Naturschutz kann Risiko künftiger Seuchen verringern*. BMU Pressemitteilung Nr. 053/20v, Bonn. <https://www.bmu.de/pressemitteilung/schulze-weltweiter-naturschutz-kann-risiko-kuenftiger-seuchen-verringern/>
- CÁRDENAS T. A; BIALAKOWSKY, A., JOCHUM, G.; LITIG, B. (2017), «Introducción: Desde la ‘Colonialidad del Trabajo’ hacia ‘el Trabajo Sustentable?’» En: *Transformaciones del mundo del trabajo. Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, Vol 9, pp. 9-19, <http://ojs.sociologia-alas.org/index.php/CyC/issue/view/16>
- CHOONARA, J. (2019), *COVID-19: Die Pandemie und die Logik des Kapitals*. Berlin: Marx21. <https://www.marx21.de/covid-19-die-pandemie-und-die-logik-des-kapitals/>
- CUEVAS, H./JULIÁN D./ROJAS J. (2018), *América Latina. Expansión capitalista, conflictos sociales y ecológicos*. Santiago: RIL editores,
- DÖRRE, K. (2009), «La Precariedad: ¿Centro de la cuestión social en el siglo XXI?» *Actual Marx Intervenciones*, N°8 La pesantez de la vida cotidiana 2: 79-108.
- DÖRRE, K. (2019), „Risiko Kapitalismus. Landnahme, Zangenkrise, Nachhaltigkeitsrevolution« En: Dörre, K.; Rosa, H.; Becker, K.; Bose, S.; Seyd, B. [Ed.]: *Große Transformation? Zur Zukunft moderner Gesellschaften*, Wiesbaden: Springer VS, pp.3-33.
- DÖRRE, Klaus (2018), «Landnahme. Un concepto para el análisis de la dinámica capitalista, o superando a Polanyi con Polanyi» En: Cuevas, H./ Julián D./ Rojas J. (Ed.) (2018): *América Latina. Expansión capitalista, conflictos sociales y ecológicos*. Santiago: RIL editores, pp. 51-84.
- El País (2020), Un millón de especies, amenazadas de extinción a un ritmo sin precedentes. *El País* 6.5.2019. España https://elpais.com/sociedad/2019/05/06/actualidad/1557132880_458286.html
- FISCHER-KOWALSKI, M.; HABERL, H.; HÜTTLER, W.; PAYER, H.; SCHANDL, H.; WINIWARTER, V.; ZANGERL-WEISZ, H. [Ed.] (1997), *Gesellschaftlicher Stoffwechsel und Kolonisierung von Natur. Ein Versuch in sozialer Ökologie*. Amsterdam: G+B Verlag.
- IPBES (2019a), *Proyecto de informe del Plenario de la Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas sobre la labor realizada en su séptimo período de sesiones* (Resumen) https://ipbes.net/sites/default/files/ipbes_7_10_add.1_es.pdf
- IPBES (2019b), *IPBES Global Assessment on Biodiversity and Ecosystem Services*. Chapter 2.2. Bonn, Alemania

- https://ipbes.net/sites/default/files/ipbes_global_assessment_chapter_2_2_nature_unedited_31may.pdf
- JOCHUM, G. (2017a), «El occidentalismo y la colonialidad tecnocientífica» En: *Investigaciones sociales* (UNMSM; Lima), Vol. 20 Nr. 37. pp. 119-129. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/13431>
- JOCHUM, G. (2017b), *Plus Ultra oder die Erfindung der Moderne. Zur neuzeitlichen Entgrenzung der okzidentalen Welt*. Bielefeld: Transcript-Verlag.
- JOCHUM, G. (2017c), «Transformaciones de la Colonialidad del Trabajo» En: *Transformaciones del mundo del trabajo. Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, Vol 9, Num 15, pp. 55-70 <http://ojs.sociologia-alas.org/index.php/CyC/issue/view/16>
- JOCHUM, G.; BARTH, T.; BRANDL, T.; CÁRDENAS TOMAZIC, A.; HOFMEISTER, S.; LITTIG, B.; MATUSCHEK, I.; STEPHAN, U. & WARSEWA G. (2019), *Sustainable work – The social-ecological transformation of the working society. Position paper of the Working Group «Sustainable work» of the German Committee Future Earth. Hamburg*. https://www.dkn-future-earth.org/data/mediapool/dkn_working_paper_2019_jochum_engl_v2_.pdf
- LESSENICH, Stephan (2019), *La sociedad de la externalización*. Herder: Barcelona.
- LUXEMBURG, Rosa (1917), *La acumulación del capital*. Ediciones internacionales Sedov.
- MARAÑÓN PIMENTEL, Boris (2017), «La colonialidad del trabajo» En: *Transformaciones del mundo del trabajo. Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, Vol 9, Num 15, pp. 20-36 <http://ojs.sociologia-alas.org/index.php/CyC/issue/view/16>
- MEJÍA, J. (2020), «Modernidad, Covid-19 y colonialidad en el Perú. Notas introductorias» En: *Investigaciones sociales*, N.º 43, pp. 107-117. Lima: UNMSM.
- MIES, María; SHIVA, Vandana (2016), *Ecofeminismo*. Barcelona: Icaria Editorial.
- MOORE, J. W. (2015). *Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital*. New York: Verso.
- OSTFELD, R.; KEESING F. (2020), «Species that can make us ill thrive in human habitats». *Nature* Vol 584 August 2020; pp. 346-347.
- PATEL, R.; MOORE, J. W. (2018). *A History of the World in Seven Cheap Things: A Guide to Capitalism, Nature and the Future of the Planet*. Oakland: University of California Press.
- QUIJANO, Aníbal (1992), «Colonialidad y modernidad/racionalidad». En: Heraclio Bonilla (editor): *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*. Santafé de Bogotá: Ed. Tercer Mundo, pp. 439-447.
- QUIJANO, Aníbal (2014). «Colonialidad del poder y Clasificación Social». En: *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLASCO, pp. 777-832.
- RAWORTH, Kate (2017): *Doughnut Economics: Seven Ways to Think Like a 21st-Century Economist*. Vermont: Chelsea Green Publishing.
- ROCKSTRÖM, J. u.a. (2009), *Planetary Boundaries: Exploring the Safe Operating Space for Humanity*, En: *Ecology and Society* 14 (2), 32.
- ROJAS HERNÁNDEZ, J. (2018), Vulnerabilidad socioecológica y espacios descolonizados de América Latina en la Era Antropoceno». En: Cuevas, H./ Julián D./ Rojas J. (Hrsg.): *América Latina. Expansión capitalista, conflictos sociales y ecológicos*. Santiago: RIL editores, pp. 147-172.
- SETTELE, J. (2020a), *Wie kam das Coronavirus zum Menschen?* Berlin: Helmholtz. <https://www.helmholtz.de/gesundheit/wie-kam-das-coronavirus-zum-menschen/>
- SETTELE, J. (2020b), *Biozönose: Das Netz des Lebens*. En: *National Geographic* 4/2020. <https://www.nationalgeographic.de/umwelt/2020/03/biozoenose-das-netz-des-lebens>
- SETTELE, J./Spangenberg, J. (2020). *Die Wahrscheinlichkeit von Pandemien steigt mit der zunehmenden Vernichtung von Ökosystemen*. Berlin: RiffReporter. <https://www.riffreporter.de/flugbegleiter-koralle/pandemie-interview-settele-spangenberg/>
- SETTELE, J.; DÍAZ, S.; BRONDIZIO, E.; DASZAK, P. (2020), *Salvar vidas, medios de vida y naturaleza para evitar futuras pandemias*. Inter Press Service <http://www.ipsnoticias.net/2020/04/salvar-vidas-medios-vida-naturaleza-evitar-futuras-pandemias/>
- SPANGENBERG, J. (2020), *Corona-Fakten: Herkunft, Verbreitung, Wiederholungsrisiko durch Zerstörung von natürlichen Lebensräumen*. Köln: Sustainable Research Institute. https://www.de-ipbes.de/files/Corona-Fakten_Joachim%20Spangenberg.pdf
- TOLLEFSON, J. (2020), Why deforestation and extinctions make pandemics more likely. *Nature* Vol 584, 13 August 2020, pp. 175-176.
- UNEP (2019), *Nature's Dangerous Decline 'Unprecedented' Species Extinction Rates 'Accelerating'*. UN Environment Programme. <https://www.unenvironment.org/news-and-stories/press-release/natures-dangerous-decline-unprecedented-species-extinction-rates>

- WALLACE, Rob (2020), Agronegocio capitalista y Covid-19: una combinación mortal. *Izquierda Diario* 15.3.20, <https://www.izquierdadiario.es/Agronegocio-capitalista-y-Covid-19-una-combinacion-mortal>
- WALLACE, R.; KOCK, R.; BERGMANN, L.; GILBERT, M.; HOGERWERF, L., PITTIGLIO, C.; MATTIOLI, R.; WALLACE, R. (2016), Did Neoliberalizing West African Forests Produce a New Niche for Ebola? *International Journal of Health Services*. 2016;46(1). pp. 149-65.
- WWF (2020a), Covid 19: Llamado urgente para proteger a las personas y la naturaleza. *World Wide Fund for Nature*. https://wwf.es/assets.panda.org/downloads/covid_19___resumen_ejecutivo.pdf?54900/Informe-WWF-COVID19-Llamada-urgente-para-proteger-a-las-personas-y-la-naturaleza
- WWF (2020b), Covid 19: urgent call to protect people and nature. *World Wide Fund for Nature*. https://c402277.ssl.cf1.rackcdn.com/publications/1348/files/original/FINAL_REPORT_EK-Rev_2X.pdf?1592404724